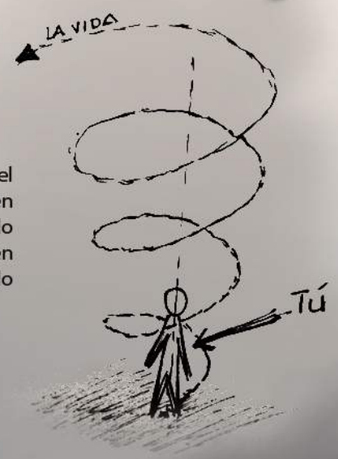
La idea surge de la necesidad de descubrirnos a nosotros mismos y descansar aislándonos de todo el mundo. Que mejor forma de hacerlo que en un espacio rodeado de naturaleza y con un ambiente agradable.

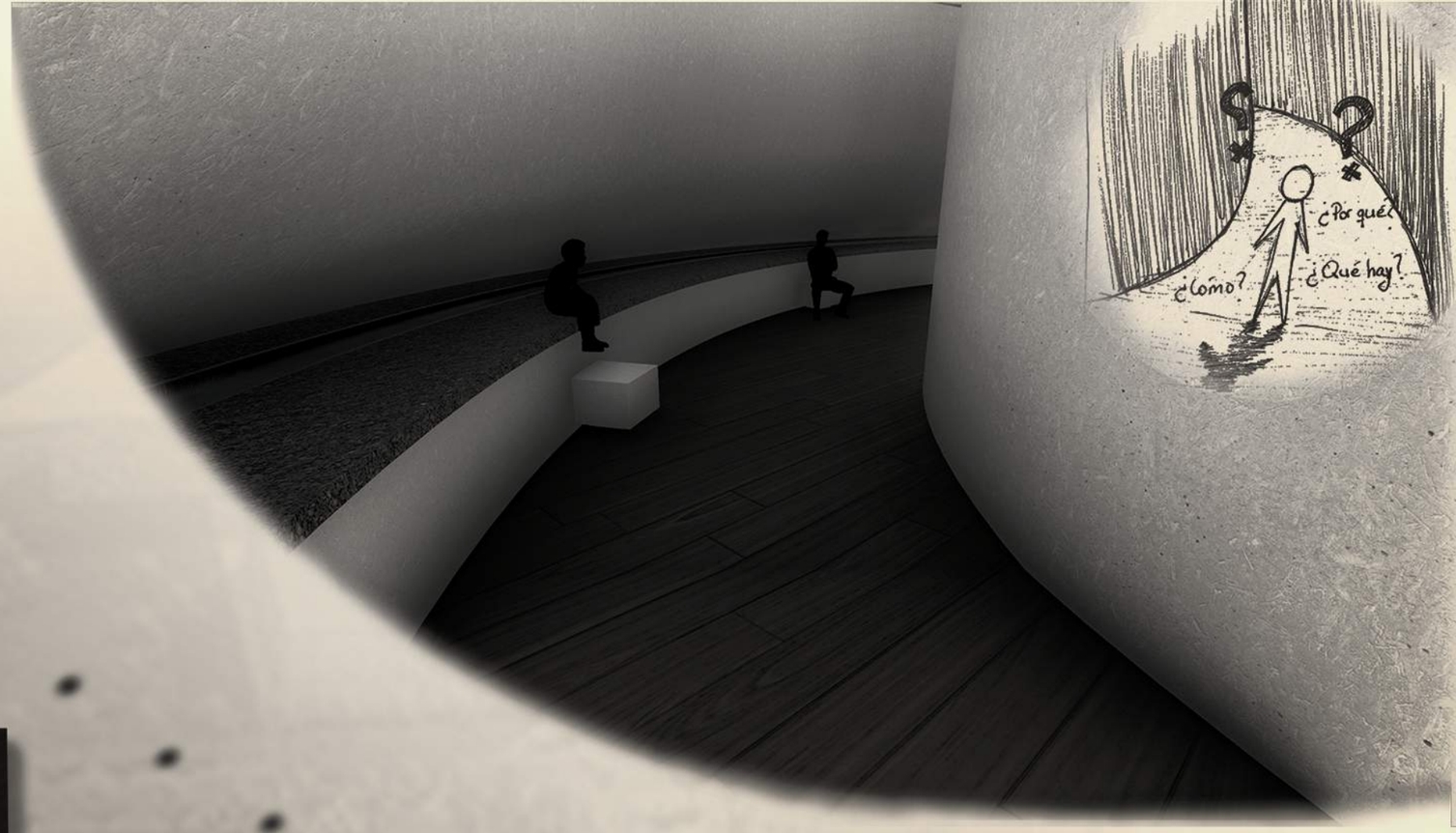
Esta burbuja aislante, tiene forma de espiral, exactamente la espiral de Arquímedes. Al tener esta forma tan orgánica se adapta al lugar creando curiosidad por su peculiar aspecto.

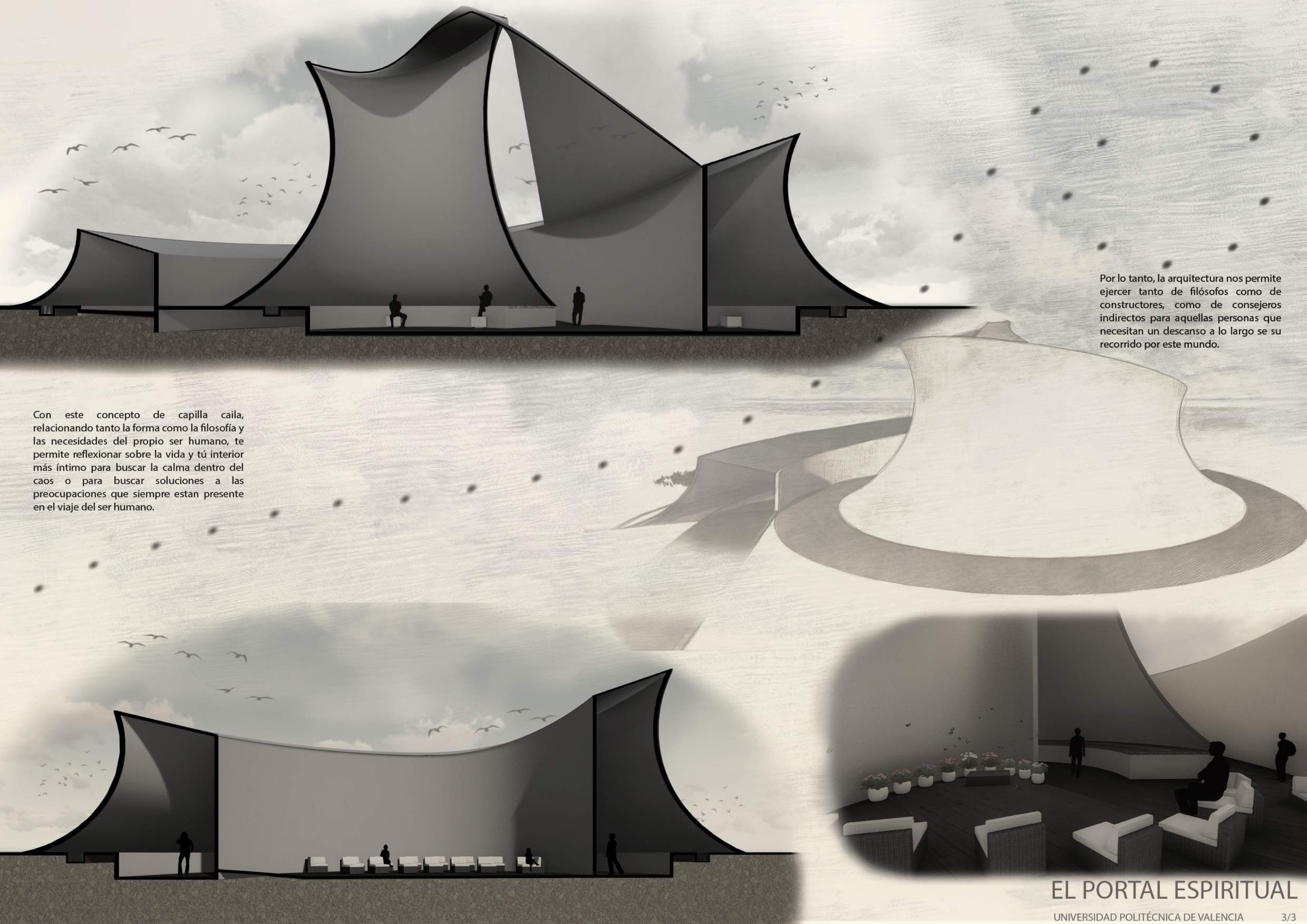
Cuando nos detenemos en algunos momentos, el mundo sigue su rumbo, pero a veces te viene bien pararte y observar el mundo, para darte cuenta de lo que reamlente importa en tu vida. Hay momento en los hacen falta un respiro para descansar de todo lo que sucede a tu alrededor.



EL PORTAL ESPIRITUAL

De lo que se trata es que esta capilla laica sea un medio o una herramienta que te permita parar, detenerte un instante para observar lo que esta pasando a tu alrededor. Es un portal que te lleva a otro lugar, a un lugar que solo tú puedes ir y tomarte un respiro del caos existente. A lo largo del recorrido, se pretende crear curiosidad e inseguridad a los viajantes, para descubrir cosas sobre ellos mismos. Y al final del recorrido poder disfrutar de esa sensación de satisfacción y armonía contigo mismo.





Por lo tanto, la arquitectura nos permite ejercer tanto de filósofos como de constructores, como de consejeros indirectos para aquellas personas que necesitan un descanso a lo largo se su recorrido por este mundo.

Con este concepto de capilla caila, relacionando tanto la forma como la filosofía y las necesidades del propio ser humano, te permite reflexionar sobre la vida y tú interior más íntimo para buscar la calma dentro del caos o para buscar soluciones a las preocupaciones que siempre estan presente en el viaje del ser humano.

EL PORTAL ESPIRITUAL